

leg 13 pag 4 * p. 8
986

REPAROS

DE ENCUENTRO,

Y RESPUESTAS DE PASSO,

SOBRE LAS VISIONES

DE TORRES,

CON

D. FRANCISCO

DE QUEVEDO,

POR LA CORTE;

ESCRITO POR DON JULIAN

Rodriguez Espartero.

CON LICENCIA, EN MADRID.

¶ Hallarase en las Gradas de San Phelipe el Real, en el Puesto de Pedro Diaz.



HTCA

U/Bc LEG 13-1 nº986



5>0 0 0 0 4 8 4 8 4 2

UVA. BHSC. LEG.13-1 nº0986

CENSURA DEL MAESTRO DON
Diego Martinez de Maruri, Presbytero,
Colegial que fuè en el de la Madre de
Lios de los Theologos de la Uni-
versidad de Alcalà.

M. P. S.

POR Comission especial de V. A. hè
visto el Papel, intitulado : *Repa-*
ros de Encuentro, y Respuestas de Passo à
las Visiones, y Visitas de Torres con Don
Francisco de Quevedo, por la Corte; y no
conteniendo su contexto cosa que se opon-
ga à nuestra Santa Fè Catholica, y bue-
nas costumbres, podrá V. A. concederle
la licencia que pide : Afsi lo siento ; *salvo*
semper, & in omnibus meliori iudicio. Ma-
drid, y Noviembre à 27. de 1727.

Don Diego Martinez
de Maruri.

LICENCIA DEL CONSEJO.

DON Balthassar de San Pedro Azevedo,
Escrivano de Camara del Rey nues-
tro señor, y de Gobierno del Consejo: Cer-
tifico, que por los señores de èl se hà conce-
dido Licencia à Don Julian Rodriguez Es-
partero, para que por vna vez pueda impri-
mir, y vender vn Papel, intitulado: *Reparos
de Encuentro, y Respuestas de Passo à las Visio-
nes, y Visitas de Torres con Don Francisco de
Quevedo, por la Corte;* y para que conste,
doy esta Certificacion. Madrid, y Noviem-
bre 29. de 1727.

*Don Balthassar de San Pedro
Azevedo.*

PROLOGO.

LECTOR mio, (mejor dirè ageno , pues yo no tengo nada mio) yo me hallo como otros muchos con ganas de escribir, sin saber deletrear; pues aunque figo las letras , es al passo del buey agoviado con el peso, y rechino de la carretera. Hallome en Madrid: (si puede ser hallado vn perdido) hallome, digo, en Madrid; pero me hallo muy mal , porque estoy aburrido, y mas triste, que clamor de entierro pobre, veo que ay mucho que estudiar, y poco que comer: con que he apostatado de las metaphysicas, y quiero dedicarme à la briba, que los que estudian poco suelen comer mucho.

Con este propósito salí de mi casa, (llamola mia por mal nombre) hecho viviente ratoneta por la armado con queso, pues no llevaba mas en la tripa. Echème à rodar por la Red de San Luis, y oli el poste de la Puerta del Sol, donde vi mil Titulos, dandose por las paredes: espumè las legañas, y recogí las niñas, (aunque yà passan de cincuenta) y puse la mira en vno, que decia: *Crisol. No leí mas, porque quien no tiene plata, no ha menester crisoles. Mudè la vista à otro, que decia: Segunda impresion de la Medicina Sceptica, con una Apologia del Reverendissimo Feijod. Acordème, que avia leído este Libro en su impresion primera, y dixè: Por no ser yo de la Calaña de Torres, ò Araujo, me pierdo brabas bocanadas contra su Author el Doctor Martinez: Lo menos que le avia de llamar era Herege, porque siguiè à Pirron: pero no harè tal, que este Sceptico reforma lo escabroso del Pirronismo, y haze vna sceptica racional: Mate Moros quien quisiere, que para padecer tericia, y destilaciones me sobran vnos Librillos, que hà mucho que los masco, y nunca los dixero. Bolvia à limpiar las legañas, y lei otro Parche, que decia: *Visiones, y Visitas de Torres, con Don Francisco de Quevedo. Quevedo con Torres!* Lo mismo es que vn Aguila con vna Tortuga: mas que hà venido à ponerle juicio; pero no puede ser, que tiene las quatro nulidades, Astrologo,
Poa*

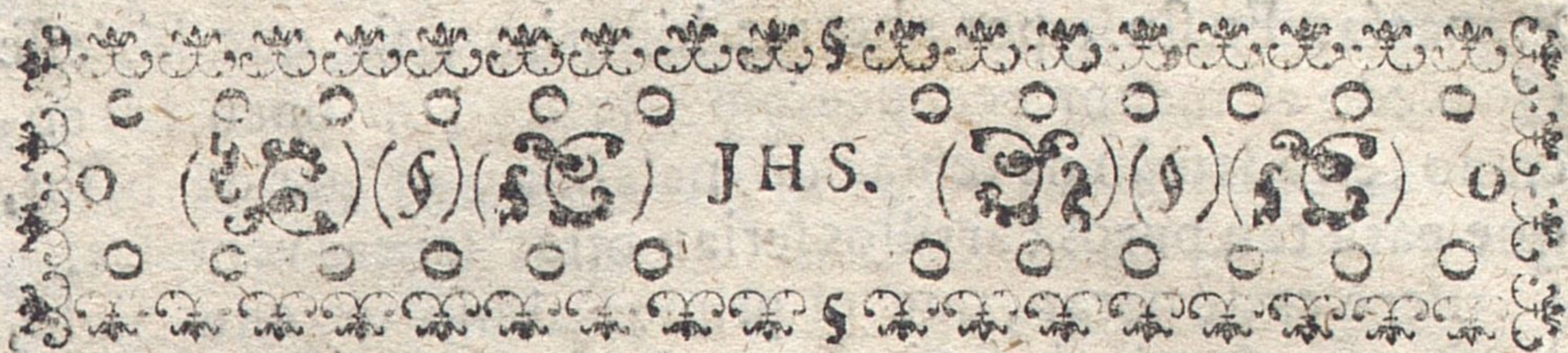
Poeta, Musico, y Roxo: si serà alguna residencia de figuras: pero Quevedo bien supo la farandula del Siglo, y que era figurada, y *Theatro de Farfa el Mundo todo*, como dixo en vna cancion. Con esta duda, y curiosidad, recogí el galon de mis sopalandas, y me embutí en la Libreria de Juan de Moya, que era à donde guiaba el boletin: llamè en el mostrador con los nudillos, porque entre tantos cuerpitos no parecia vn alma; saliò al ruido vna muger, que devia de ser criada: *permitidme que la copie, que no es comparar bellezas el referir perfecciones*: Era su color de berengena, vntados los ozicos, como pobre sopista, que por embutir de priesa el bodrio, dexa columpiando de las barbas el baturrillo: Yo, dissimulando la risa de verla flaca, y vntada, como pescada seca, con azeyte, y vinagre, la preguntè: *Quanto valen essas Visiones*, que aqui se dàn por el dinero, y el original las enseña de valde? Ella respondiò: (limpiandose à manotadas de medio tajo las vigoteras, con ademàn de gata, que se mirla) *Lo que valen no sè; lo que cuestan es real, y medio de Plata*. Nada menos? dixè. *Nada menos*. Rebuznò vno, desde la Trastienda, con vna voz mascada à dos carrillos, que assi parece que comia, *que este precio es orden del Autor*; pues si es orden del Autor, respondi, serà Orden Sacro, porque en èl no ay mas Orden; y assi, no puedo resistirme: ay estàn esos veinte y quatro quarrazos; (es verdad, que eran de vn amigo, que lo finitiò despues, como si le huvieran desquartizado) vengán las Visiones, dixè, verèmos lo que dice esse Fantasma: Diò-melas aquella buena muger, y contò su dinero muy bien: (que allí se cuenta por la Arithmetica de Moya) salí de la Tienda, y foy tan dedicado à andar leyendo, que leia andando.

Lei el Titulo, Dedicatoria, y Introduccion, donde soñando finge Torres, que se sentò Quevedo à los pies de su cama (como si siendo suya pudiera tener pies, ni cabeza) finge, que acometiò à los castos vigotes de aquel Sabio Golilla con vn par de besos; atrevimiento tan obsceno, que no pararia Quevedo hasta el otro mundo, si viera aban-gar sus virginales mostachos, con la susodicha salutacion

Francesa. En fin , por ahorrar historias , sin que hiziesse Quevedo el menor reconcomio , le pegò mi buen Licenciado , en ademàn de tentacion nefanda , el par de besos , que para tan puros carrillos serian otras tantas ventosas.

Pero es de notar , que el primer abuso de este Siglo , ò primera especie de figura , que sin duda le enseñaria , sería la suya , quando se vistió ; porque Quevedo en su tiempo no pudo ver Abates , traxe hermafrodita entre Eclesiastico , y Secular : buen modo de moralizar , enseñar abusos agenos , y olvidarse de èl proprio. Mostrariame , en fin , vn Abate con su cara Abaada , su casaca Abatada , y su melena Abatanada ; tan parlero , que solo en el sombrero tenia tres picos ; (como Quevedo viò sombrero de tres altos) dos evillas en la nuca de las piernas ; su pechera abierta , como brecha ganada ; y su capa , como manga perdida.

De ver solo este guion de figurones , y verle puesto en zancos , reiria Quevedo los Kyries , à vn quando se estuviera quemando : Acabar de leer esta Introduccion , dàr vna carcajada , y vn encontron à vn Cavallero , todo fuè vno. En que và embebecido ? me dixo con vna cara de catar vinagre ; son essas las Visiones de Torres ? ò es V. md. de los que èl llama *tontos majaderos de su alma* ? Si señor , repliquè. Pues le assegurò , dixo , que tenia gana de ponerlas quatro Reparos ; (porque se están cayendo de flaqueza) y porque lo veo , parese vn poco ; tome vn polvo , y no leá à destajo , sino por jornadas. Parème , y empezamos ; yo , à leer , y dàr satisfaciones de Passo ; y èl , à poner Reparos , que por ser al paràr los llamo de Encuentro.



REPARO

A LA INTRODUCCION.



SSO que V. md. hà leído, dixo el Cavallero; acredita al Impressor de tonto, y à Torres de tonto, y presumido. *Visiones de Torres con Quevedo!* Quevedo con vn Astrologo, gente que tanto abominò; pues no saben, que supo la cophilla,

Stultitia vulgi, cum credulitate sequaci

Vtitur Astrologus magna, atque horrenda minatur,

Infanamque tamen; Populantemque omnia pestem;

Sed peior nulla Astrologij hoc tempore pestis.

La mas intolerable desvergüenza es, que Antonio Marin en la Dedicatoria diga *Que aviendo reconocido (las Visiones) los mas graves sujetos de la Corte (querrà decir los mas pesados) todos à una voz dicen, que excede en cultura, moralidad, y gracia al inimitable Don Francisco de Quevedo. Torres mas vivo que Quevedo! serà porque el otro està muerto. Torres mas culto! serà de Peluquin. Torres mas moralidad! no conociendo mas moral, que el arbol de este nombre. Torres mas gracia! Hallandole nosotros tanta culpa. Si esto oyera Quevedo, Marin, con Torres, con sus Visiones, Kalendarios, sus Sueños, su Candil, y à vn la mano con que tirò el Calçetazo, avian de ir à las zahurdas. Aunque Torres dexé las bufonadas, estudie, y haga penitencia hasta 400. años despues del Ante Christo; no ha de llegar al*

Zancajo de Quevedo con ser Astrologo de dos varas , y quarta ; con que es botargada la que quiere encajarnos Antonio Marin , y merece que se le trobe la coplilla :

Marin de mi corazon
El sueño cogiote,
Matarte no te matò,
Pero disparatote.

RESPUESTA PRIMERA , Y MODE- racion del Reparò.

A V. md. le parece que con essa colera ha de remediar las necesidades que se imprimen , pues se engaña ; porque es estímulo de aumentarlas el reprehenderlas : como quiere V. md. que no hombree Torres con Quevedò , aunque le digan à este admirable Ingenio , *dime con quien andas , &c?* Si ay Apostatas de la razon que aplauden sus libertades , descredito es de los Varones inmortales qualquiera comparacion , porque siempre es odiosa ; pero con comparaciones tan estolidas , como la de Antonio Marin , nada pierde el Varon consumado ; porque los Doctos lo tendrán , à chança ; los Eruditos , à rifa ; y los Politicos , à patochada. Alabase Torres de que es Cathedratico ; de que acierra que tal dia ha de caer granizo en Madrid ; que alcançò la quema de la casa de Monteleon. Vendense sus Papeles con mas priesa ; que tienen los Ciegos los Martes por la mañana à la puerta de Juan de Ariztia , para pillar las Gazetas. Ven que es Mozo que dice de repente vna farta de coplas ; que en instrumentos , y danças es Purichinelas que dice cosas que huelen à todas Facultades ; que es *Ardelion* , ò *Petrus in cunctis* ; que se alaba que todo lo sabe , y bien ; que le viene de molde la conclusion del segundo Epigramma de Marcial :

Nihil bene cum facias , facis attamen omnia bellè.

Vts dicam quid sis ? Magnus est Ardelio.

Que se anda de doctrinas en doctrinas salpicando , sin tener principios mas que los de su fantasia , ensuciandolos todos

dos, y entendiendo ningunos; aunque diga Euphormion Satyrico, pag. 4. *Satius igitur foret istius unam professionis viam iniri, & in ea regnare, quam in multis hospitem, & ver-nam audire.* Vè, que aunque saben muchos que entiende de muchas cosas, pero de todas mal, como dixo Homero de Margite, segun Platon *in voto.*

Multa quidem noverat; sed malè noverat omnia.

Es su pluma lima que muerde con aspereza, y libiandad al mas entendido, y se gloria, como quien dice:

Scilicèt incipiam lima mordacius uti,

Vt subindicium singula verba vocem.

Què mucho, pues, que con esta Aura publiquen sus excessos los sujetos graves como Antonio Marin? En esta edad, señor mio, mas credito tiene vn tonto, que es aplaudido de tres, ó quatro de su Calaña, que cien Santo Thomases, Papinianos, Avicenas, Aristoteles, ni Plutarcos. Ayer, oy, à vn hombre grave, no como los que refiere la Dedicatoria, vnestatico de rostro, buido de entendimiento, aprendiz de Filosofo, y à escuras de juicio, oyò decir, que vn Compañero suyo avia subido como espuma; puso espuelas à la embidia; trabajò su fantasia, y diò (como otros en comer tierra) en que avia de subir del mismo modo; los medios eran arbitrios, y trazas, porque no tenia como el otro medios; estafò medio mundo; publicò en Plazas, en Rincones, y en cierta Imprenta sus delirios; y yà que no consiguió el fin que deseaba, muchos le tienen por hombre grande, siendo vn grandissimo loco: pero para què molesto con la pesadèz de exemplares? Vno conozco yo con vna nariz giralda, y rostro muy parecido al espiritu de la fornicacion, que no sabe la Doctrina Christiana, y echò petition en el Concejo de su Pueblo para que le diessen vn testimonio de Sabio, porque queria vèr si le hazian Maestro de Fantasia en Bolonia: si esto es cierto, de què se enfada? de què se amohina V. md. que Torres se pafsee en Madrid con su Quevedo Soñado; y el que pone capirotes à letras, diga, que le excede en cultura, moralidad, y gracia. En Torres yà ay algun fundamento, que borda vn Almena-

que, representa vna leccion de figura, que aturde à Sala-

man

manca , y quando lia menester dineros , tiene el sueldo se-
guro en los bobos , que andan à priesa , como yo , por com-
prar sus Papeles ; pero en otros no ay mas fundamento, que
su sobervia. Mire V. md. la gracia con que se introduce
Torres en la cética llama de su mocosó Candil , si como le
llamò buido , y le tira la calçeta para dormirse , se huviera
levantado con vna Alcuza para atizarle , no fuera ello por
ello el passo del Beneficiado de Parla Don Claudio , (à cu-
yo Beneficio eltoyo opuesto) con la coplilla de Zamora , que
decia:

Lampara descomunal,
Cuyo reflexo civil
Me va à moco de Candil
Cbupando el oleo vital?

Asi parece ; pero para su Sueño , y para *oleum* , & *opera*
perdere , no està donoto Galgo entoscado en su catre , fa-
cando la salvacion de Quevedo por consecuencia de su In-
genio illustre ? Aquellos ronquidos de sus bocas no son para
èl modestos , como acostumbra ? Ea , que no es tan igno-
rante como le hazen , que sabe decir , que no ay doncellas,
agraviando à todos estados de mugeres : sin duda aprehen-
diò esta agudeza de vn pobre del Hospicio , que està à la
puerta de cierta Iglesia , que preguntandole vna señora , si
sabia de vna doncella para su casa ? Respondiò , no señora.
Porque en Madrid no ay alguna ? Ya quisiera oír los Re-
paros de V. md. à la Obra , pero no me dexa vn escrupulo,
que me haze cosquillas. V. md. dice , que hà visto las
conversaciones de la *Pepitoria Critica*: pues yo tambien, que
estàn impressas ya , y antes de poner los Carteles diomela
vn Colegial , que le avia costado vn real de plata , por mas
señas: à feè que no es rana el que tal hà escrito; ello bienpue-
de tener Torres que decir , pero nunca le sabrà responder.
Dos conversaciones gasta con los Papeles de Torres, repur-
gando sus humores còtagiosos, llamolos contagiosos porque
hà pegado sus desvergüèças à Herreros en su Carta Còsola-
toria, y à Araujo, q̄ sabe sacar còsequècias, como heregias.
La tercera còversaciò es el Purgatorio de otros muchos Pa-
peles , es igualmente docta , y erudita como las dos prime-

ras; solo he sentido vna cosa, que en el fol. 30. increpa al R. mo Padre Feyjoò, porque dice en el folio 207. de su Libro, *que el Fenix nunca le buvo*; y siendo amigo de razones, no dà mas razon que la respuesta al texto de Job: digo que lo he sentido, porque tengo por docto al Autor de este Papel, y no ignorarà que aunque otros muchos Autores con Valdecebros se pongan à tratar del Fenix; y el Ilustrissimo Rocaberti lib. 2. de Rom. Pontif. in Fide, & Constantia, cap. 4. ilustra la opinion de que huvo Fenix: no por esso fuè pecado del R. mo Feyjoò decir, *que nunca huvo Fenix*; y menos en no señalar razones, porque supondria que en materias probables, ò en la Historia, ò en la Escritura, y en otras Facultades, quando se insinua la sentencia que les parece mas cierta, no està siempre obligado à estender los fundamentos. El Theologo Thomista, que escribe materias Escholasticas, tratando de otra cosa, toca casualmente la gracia ab intrinseco eficaz: si dice, que no es posible ciencia media; porque de estos principios se sigue la criatura rebelde; y es absurdo; solo se puede decir, que es Thomista apasionado, y que podia evitar esta relacion, pero no precisarle à que yà rudee las doctrinas de auxilios, ni trayga por argumentos las razones que tiene la sapientissima doctrina Jesuita, ò para negar la sequela, ò el absurdo. El que hablando de los Cielos, dice, que ay aguas sobre ellos: no està obligado sino trata ex professo el punto à defender la opinion. El que dice, en tiempo del Rey Don Sancho, hijo de Don Ferrnando el Grande, *no huvo Cid*, sino escribe la Historia solo indica que es de essa sentencia; pues del mismo modo el que dice, *no huvo Fenix*, es de la opinion que le niega, y no de los que la afirman: esta es la escusa que puede aver para no dàr razon de todo lo que incedentemente ocurre, porque de otra suerte los Libros fueran infinitos. Mas tambien ay razon para que no diese el Padre Feyjoò razon à su Fenix negado: conocia el R. mo que su Libro, ò le avian de leer Rusticos, Cortesanos, Criticos, ò Theologos; para los rusticos, no era necesaria la razon, porque no se detendrian en averiguar la existencia del Fenix; para los Cortesanos, y Criticos, supon-

dria que avrian leído, ò oído la Comedia de Candamo, que se intitula: *Qual es afecto maior*; donde dice este admirable Ingenio al principio de su Comedia à *Tomiris*, que viva mas años que el Fenix; que sobre el alma de Plinio hà mil Siglos que se miente; y à Quevedo, que en *Thalia Romance* 21. hablando del Fenix, no como Poeta, sino como Sabio, y Cuerto, dice:

Tu à quien hà dado la Aurora.

Vna Celda, y vna Hermita,

Y solo saben tu nido

Las coplas, y las mentiras.

Para el Theologo conoceria este erudito Monge de San Benito, que como Cornelio Alapide ad cap. 7. Gen. v. 2. segun el mismo se cita en el Pentateucho, pag. 113. n. 350. dice la misma proposicion, que refiere en su *Theatro Critico*, por estas palabras: *Nisi ergo questio sit de nomine; dicendum est Phenicem esse, nec fuisse in mundo*; y cita à Pererio, y Aldrovandro. Conoceria, pues, que el Theologo Escriturario lo avria visto, y no tenia necesidad de alagar con citas sus narraciones: fuera de que era preciso, que haziendo dictamen de que no hubo Fenix, estuviesse hecho cargo, que Aristoteles no se acuerda de tal Fenix; que Plinio en mas de dos lugares lo refiere con timidez; que Cornelio Tacito, que abiertamente refiere otros monstruos chimericos, llegando al Fenix, lo tiene por cosa ambigua; que los Santos Padres, y Doctores Catholicos, que hacen memoria del Fenix es para Symbolos, y Parabolas con que explican, y exponen lo verdadero con exemplos verisimiles, pero nunca afirmando su existencia real dando fe à los Poetas. Tocan los Padres, y Doctores el Fenix, como en la Escritura se leen Fabulas Poeticas, que fingiò la sabiduria de los Gentiles. En Judith, hallamos à Titan, ò los Titanes. En Isaias, los Satyros, y Faunos en los Saltadores Pilosos: hallanse tambien Onocentauros; y en los Trenos de Jeremias, Lamias; pero todo esto, dice Pascasio Rasverto, pertenece à las Fabulas, será preciso, por que se mencionan en Sagrado Texto Titanes, Onocentauros, Syrenas, Cocyto, y otras quimeras; defender que existen *in rebus*, ò dar razon

por qué no existen? No se si la dará el Theologo de la Pe-
pitoria: yo bien se que à mi me parece que no; con que no
es mucho que el R. mo Feyjoò no diesse la razon de afir-
mar, *que el Fenix nunca le buxo*; con que no será antojo del
Padre, y puede passar que no le ay: empeñese, ò no se empe-
ñe en que le aya, que el Padre que le niega, si lo disputara,
lo defendiera; y fuera de disputa, si no pudiere perdices, y
pollas, comerà con buena, ò mala gana la pitança, que le
dà su Orden, y se reirà de los que afirman, que le huvo:
como San Maximo se reia de los que erroneamente cono-
cen vna Naturaleza sola en Christo, guiados del argumento
del Fenix, como lo refiere el Santo Abad Euthimio en su Pa-
noplia de la seè orthodòxa, pag. 2. tit. 25. y siente, que no
huvo Fenix: *Quamvis in Fabulis de cantatam.*

Acerca de los Gigantes trae semejante prolusion contra
el Padre Feijoò. Este punto es bien critico, y dificultoso,
necessita su grano de anis la Pepitoria: discurre, que el
Padre Feijoò tomarà la pluma, que aora estoy de prisa
para escrivir Apologias; y mas quando salgo fuera del as-
sumpto, que es moderar sus Reparos de V. md. à las Visio-
nes de Torres: assi es verdad, que V. md. me tiene molido
con essa garatufa del Fenix, me dixo, nunca yo me huviere
acordado de tal Papel, que yà huvieramos dicho quatro
cosas à las Visitas: vaya V. md. leyendo, que yà estoy ra-
biando porque empezemos.

A LA VISION, Y VISITA primera Reparo segundo.

LEI la Vision de los Barberos, y dixo el Reparador: Ay
necedad semejante, que ponga *inapite libri* vna lige-
reza, y puerilidad indigna de vn muchacho de la Escuela?
en substancia, ay mas que vn Barberillo tocando vn Rabel,
y tocandole mal? por quanto el Astrologo dançante no
miràra con atencion sonsonetes, que le tienen abugereados
los cascos. Es novedad digna de enterar à Quevedo como
desorden del Mundo, que vn Barbero toque, ò sierre vn
Ra-

Rabèl , como antes las Foliass en la Vihuela ? Estincion de tiempos tan grande en esta materia , que se puede responder : *Tempora mutantur , & nos mutamur in illis*. Es cosa que no la viò Quevedo en su tiempo , que los trastos de vn Barbero sean malos ? No , porque es tan viejo como los trastos. Si excede en cultura , moralidad , y gracia Torres à Quevedo , què cultura , què gracia , què moralidad ay en apodos à cargas ; y en el rechino de vn mal tocado Rabèl ? Trae algo de gracia en que los Barberos jueguen ? Dice con cultura , que los barbados los pagamos , porque nos desuellan ? Que si nos descuidamos los Oficialillos al bñarnos , nos hazen tragar bombas de espuma , y tabaco ? Reprehende con moral doctrina el *taja corta* , como Quevedo , de los que son Curanderos ad libitum ; y que Sobreñanan , ò Sobrecutan , que es lo mismo que no sanar , y curar en falso las heridas ? O Rabèl ! que no le viò Quevedo ! En plata , señor mio , responda V. md. que aqui no ay Fenices.

RESPUESTA.

YO le confieso à V. md. que esta Vision es de poca substancia , y el mismo Torres dice , que no es digna de consideracion : pudo escusarla ; porque fino es digna de consideracion , para què gasta vna plana ? el dirà , que para llenar el Papel ; otros , que por remendar la boberia de apodos. Puerilidad es hazer assumpto con vn Don Francisco de Quevedo , de vn Biolin mal tocado ; pero son cosas de Torres , y no le pareceria bien que tocasse en baxo el Barbero , lo que Torres sabe tocar , y dançar en alto ; y si digo lo que siento , passemos adelante , que por esta Visita , con el retumbante Titulo del Papel , puedo decir : *Parturiant montes , & erit rediculus mus*.

A LA SEGUNDA VISION RE- paro tercero.

EN esta segunda Visita le parecerà à V. md. que hà
leido cosa notable: pues todo es paja: quedè por cla-
ro supuesto que ay muchos Pelafustanes con casacas, que
se ignora el origen de la primer tela, como los conceptos
de las Soledades de Gongora: que se les descubran las car-
nes por las roturas de la que avia de ser canifa hecha giro-
nes, como rodillas de casa pobre, fondos de ollin, y flue-
cos de mugre: que las medias sean algodones de la tinta
con que afortran las piernas: que el sombrero aya jugado à
las cabezas, por aver estado en muchas, y llegasse à su po-
der sabiendo el Credo: y que los zapatos sean de los zegries,
todo pàn de cabezuela para oy, y hambre para mañana:
que estos sean algunos casquilucios con su punta de pre-
sumpcion, y su essencia de vanidad, es nuevo en el Mun-
do, que todo sea vanidad de vanidades? No, que hà mu-
cho tiempo que lo dixo Dios por el Eclesiastico. Buena
fuera, yà se ve, que estos con vna capa ocultassen su des-
nudez; pero què han de hazer, sino tienen mas capa que
la del Cielo? ò la capa que podian echarse es peor que el
vestido? Es cosa digna de rifa, y de novedad para vn Chris-
tiano, como Quevedo, que aya pobres, aunque tengan
vanidad? Quien le ha dicho à Torres, que ay en el Mun-
do pobre con vanidad, que haga gala de no traerla? Nin-
guno quiere ser pobre de bienes, que llaman de fortuna:
ninguno està contento con no tener capa para quando ha-
ze frio, ni vestido decente para el Verano; porque estos
pobres que viven infelizmente à la moda, comunmente
quieren parecer mas de lo que son. todo su fin es hombrear
(como Torres con Quevedo) con los bien vestidos. Son si-
mios de aquellos que en los meses rigurosos del Verano,
con capa de seis arrobas, borines de caza, y sombreros
calçados hasta las narizes, andan por Madrid, vrones con
capirote: neblies, sueltas las piguelas, para toda caza;

y Vandoleros al vfo. Bien puede ser que alguno tenga cuidado de vivir andrajoso ; pero este será de aquellos pobres, que en todas edades se han conocido hypocritas, con arengas en talegadas , para ser ganças de la piedad Christiana, que compadecida los socorre ; y sino es esto, será vna imitacion hurtada de los Filósofos Antiguos , que por los abujeros de su vestido hazian à todos manifiesta su arrogante sobervia. O ingenio de Torres sin reparo ! burlate de vn Ebrio : dirige el blanco de tus pensamientos à los vicios ; reprehende en estos , lo que muchos de ellos executan, que es , andar desnudos por ser holgazanes. Escribe contra el ocio , padraastro de la virtud , y cimiento de los vicios. Reconvenga tu moralidad à la desidia de estos hijos prodigos ; pues muchos por aver disipado sus patrimonios, viviendo luxuriosamente sin oficio , ni beneficio , se ven passeantes en Corte , pero desnudos. Visita las figuras de los que llaman Pisaverdes : (mas estas Visiones no las visitará Torres , porque es la figura original de todos ellos) solo en la plaga de pelucas tiene razon el buena Pesca del Piscador de Salamanca , que muchos son Pelucas , sin enfermedad , ni renta , aunque en muchos es alivio de los dolores de cabeza. Es cierto , como bachillera Torres , que ningun Siglo hà rebofado en embustes , como el presente ; pero no es por los Saltres , Zapateros , y los demás que cita, sino porque en todos yà es la malicia el ropon de la innocencia ; la sobervia hà llegado à lo sumo ; la lascivia , mas que nunca escandalosa ; los avarientos à millones ; y los Astrologos comiendose de hambre vnos à otros : tiene V. md. que responder à esto , señor Licenciado ? Si tengo , y mucho , dixé.

RESPUESTA.

V Vessa merced hà dado en tomar las cosas por donde queman : no me persuado, que el entendimiento de Torres es hazer figuras à los pobres , que vivamente representan à Nuestro Señor Jesu Christo , que siendo rico , se hizo

hizo por nosotros pobre. Yo juzgo; que Torres, aunque es Astrologo, será Christiano; y si al pelambre que pinta, como bodoquera de los demás pelambres, le echára algun caritativo vna capa para abrigarse este Invierno, dixera, (como yo) Dios se lo pague, que lo que se haze con los pobres; con el mismo Dios se haze; pero su intento no es reflexionar las costumbres depravadas, sino mirar de Passo las figuras. No me negará V. md. que los Pelucas, llenos de arambeles, y vanderillas, cuiden mucho de la peluca de cañamo, u. de cabra; de que vaya la talega, con los lazes engomados, à pitipie, con la cinta al pescuezo bien garrotada, que parezca pie de amigo, y sino hazen gala de no tenerla, à lo menos viven con vn garrafal pedazo de locura. Conozco, que se anda Torres por las ramas, siendo su cultura, y moralidad como las Tablillas de los Mesones, que dicen; *Aquí ay Posada*, y ella se queda de la parte de afuera; porque no mira, que todas las cosas, fuera del hombre, guardan el orden de la naturaleza. El arbol se conoce por el fruto; el que es malo, no puede hazerlos buenos, y no se averigua el arbol, buscandole el tronco, sino registrando los frutos. El hombre se torcio por la culpa; es arbol al rebès: vnas vezes se conoce por los frutos la culpa que lleva: otras se califican sus operaciones por la persona que las haze. El parto sigue al vientre; y assi, como los sugetos son las acciones: debajo de vnos arapos muy estrafalarios, ay acciones honradas: en capas de grana, ay vilezas notorias. Muchos con riquezas, son infames: multitud ay de pobres de buena fama, y los girones que llevan en el vestido son executorias de la verguença con que viven. De ley carece la necesidad, y es vna carta de recomendacion para el olvido, y el desprecio; y por esto Salomon le pidió à Dios lo necessario; Prov. 30. y como causal de delinquir la puso el Ecclesiastico en el principio del cap. 27. *Propter inopiam multi deliquerunt*. De que se sigue, que fuera mas fructuosa esta Visita de Torres, si mirára los vicios de los que no tienen capa, que en la Vision de sus andrajos. Esto he tocado, por que veo se aficiona V. md. à los que reprehenden vicios, y no à los que imprimen estravagancias; pero segun imagi-

no , esto es , ò predicar en desierto , ò *extra choram saltare*, porque cada vno tiene su prudencia : quiero decir, su modo de escribir ; y un modo consigue Torres mas el intento de que se vendan sus Papeles , que si imprimiera sentencias. Lo que dice Torres de los Pelucas hà muchos Siglos que lo moralizò Hyfopo en sus Fabulas ; y assi , no adelanta maldita la cosa, sino caer en el vicio que reprehende, que es bautizar lo antiguo , para que su Papel parezca nuevo : vna disculpa tiene, que es pobre , y haze de la necesidad vicio para socorrer su necesidad. Siempre han vivido los hombres con el artificio que oy viven ; si aora se conoce mas es , porque le zelan menos ; pero vamos à la tercera Visita , que tengo que hazer , y nos detenemos mucho.

A LA TERCERA VISITA RE- paro quarto.

O YO mas atento el Reparador esta Vision de los Puestos de Rosolies , y Aguardientes , y dixo : Gracias à Dios , que Torres dice algo bueno, entre tantas cosas abultado , como dice , aqui està mas racional ; pero con todo esto , podia dexar esta Visita, supuesto que yà hà tomado providencia quien puede : mas no tienen la culpa los que venden estas bebidas , sino los que las beben ; y assi , escriba Visita , y Vision de Bebedores , no de los Puestos ; pero tiene saña antigua este Pseudo Maestro con los que comen de su sudor , como hijos de Adan , porque quisiera que todos fuesen mequetrefes , y adobadores de Papelillos , como èl.

RESPUESTA.

E SPANTABAME yo , que no explicàra V. md. su saña , aun en lo que conoce que acierta Torres. No sepàra en los que tienen Puestos de Rosolies , y Aguardientes

tes, sino en la demasia de estas Boticas; que para Quevedo son nuevas, y en el derramado vicio, introducido en los Españoles con tan infame abuso, que se han visto entorpecidos los sentidos de muchos, que no se imaginàra nunca en ellos embriaguèz. A punta los peligros de esta borrache-
ra tan dulce, que se hà introducido en las mugeres con dul-
çura. Dice, que hà sido invencion del Demonio, para
postrar el ardor Castellano; y dice bien, que con esta in-
vencion, despues de abatirse los entendimientos, se han
encendido mucho mas los apetitos desordenados. Yà veo,
que aunque se quiten los Puestos de Rosolies, quedan Ta-
bernas para vulgares Bebedores, y es vn Puesto de Rosolies,
y Vino exquisitos cada despensa de los Cortesanos; pero es-
te aviso à todos señala à los que se privan en publico, y à
los Ebrios vergonçantes. No ay duda, que la providencia
que se hà tomado es fantissima, para evitar daños notables:
pero tambien Torres en sus Visiones dà campanada para
despertar à todo linage de Bebedores viciosos.

A LA QUARTA VISION

Reparo quinto.

A GUARDESE V. md. dixo, que yà no hablo mas pa-
labra en essa materia, desembayne V. md. la quarta
Visita, y verèmos quien lleva el gato al agua. Oyò el Repa-
rador la Visita de los Libreros, y los Libros nuevos, y aqui
fuè ella. Està V. md. contento? Hà notado V. md. los
dicterios con que infama à vivos, y à muertos? En la Ba-
bilonia de apodos con que pinta esse Mercader de Libros no
le injuria? Y con èl infama à todos los Libreros? Es pos-
sible que todos han de ser perjuros, blasfemos, y conde-
nados? Torres dice, que sì; yà se ve, porque profiere,
que estos truenos se oyen todos los dias en la calle por don-
de passaba con su Quevedo Soñado: mira lo que dices tu,
y tuturu tu? Que ningun Christiano debe decir mal à bul-
lo, donde ay muchos, que aunque tengan la cara disfor-

me ; debèmos juzgar que tienen bellissimas conciencias: Mas Torres no repara , por ser buen apodista , en ser mal Christiano. Mal aya amen, el Siglo , digo yo , en que celebran las desverguenças por chistes; las infamias, por discreciones ; y los libelos , por libros : esto es, por lo que toca à los truenos de los Libreros , que en lo que pertenece à sus ventas lamentables tambien miente. Digame Torres: (que en esto de Libros entenderà siquiera los rotulos) Digame hà visto Siglo en que aya mas Libreros , que en este ? Pues todos comen. Y de donde sale tanto dinero ? Es solo del Arte de Cozina ? No puede ser. Serà de los Papeles , que solo la Semana Santa los pudo suspender , porque estaban disparadas las Prensas para fiscalizar el Theatro Critico del Reverendissimo Feyjoè , con las insolencias , bocanadas , y dictorios al Reverendissimo , y al Doctor Martinez ? Tan poco ; porque el Impessor , el Papel , el Autor , y el Librero que los vendia sacaban raja , y para todos era poco: lo que en realidad es, que Torres, con el supuesto lamento de los Libreros , quiso agraviar à los Doctos, y Eruditos de este Siglo , diciendo , que los hombres se han descartado de racionales. Digame el señor Bachiller aguja : No sucede con los Libros de todas Facultades lo mismo , y aun mas que en otros tiempos ? Los Estudiantes de Filosofia no compran el Curso entero; aprovechan, ò no ? Y aunque los vendan Dominicos, y Jesuitas, no sacan de las reventas su porquè los Libreros ? Los Theologos, no empiezan por Gonet, Marin , y Mastro; y luego no gastan quanto adquieren por tener Libros Selectos en sus Estantes ? Los Escriturarios, y Moralistas, no gastan gran numero de Libros ? Los Juristas, desde Vinnio , Mensigerio , Borcontel , ò Antonio Perez , y la Instituta , no se previenen luego de Pandectas Civiles , y Canonicas , y los juegos de Antonio Gomez , la Practica de Paz , las Politicas ; y quando sus Professores no se llenan de los juegos costosos ; como son , Barbosa , Gonzalez , Salgado , Carleval , Pareja , Farinacio , el Cardenal de Luca , las Partidas , Nueva Recopilacion, y otros exquisitos Tomos , que son de mucho precio ? Los Medicos, desde los Enriquez , y Ribero, hasta los mas singulares, que

cita muchos la Pepitoria Critica, no se venden? De Historia, de Politicas, de Filosofia Moral, y aun de Versos, no estan adornados los Estudios del Frayle; del Clerigo, del Abogado, del Medico, del Critico, y aun del que sabe leer? Los Misticos no son muchos los que los usan? Los Santos Padres no andan cada dia en nuevas impresiones, y muchos no se hallan? La Hermandad de San Geronimo no imprime muchos, y todos los vende, y reimprime muchas vezes? Esto es cosa de hecho: con que salen por consecuencia dos mentiras de Torres; la primera, que no venden los Libreros, porque a ninguno los dan de valde; y la segunda, que los hombres se descartaron de racionales, porque no es descartarse de racionales, aver tantos que fecundan su entendimiento, a costa de su dinero para ser mas: y para mayor probabilidad de lo que digo, vn famoso Librero acaba de morir poco ha, cuyo caudal, libre de otras intervenciones, se computa por diez y seis millones de reales lo que ha dexado. No sabe Torres, que los Libros que tenian estimacion, en tiempo de Quevedo, tiene igual estimacion oy, y suelen valer mas que entonces valian? Si algunos Libros nuevos no tienen despacho, no es porque falte aficion, y quien los lea, sino, o porque como *nihil novum sub sole*, juzgan que se halla aquello que tratan en otros Libros viejos, o porque escrivieron sus Autores con plumage. Quexase amargamente Torres, que los Principes hazen mas caso de papagayos, micos, monas, y mulas, que de los Letrados, Mathematicos, Philosophos, y Poetas. Es esta quexa tan nueva, que no la vio Quevedo? Si se quexasse Quevedo en San Marcos, maltratado, y preso por Evangelista, como noto el Maestro Leon, o Lope de Vega, meriendose Frayle, y escribiendo la Gatomachia, *per olvidos de Principes ingratos*, o el desgraciado numen de Montalvan, por la persecucion, hasta de los Poetas, me compadeciera. Perro Torres, que ya con la Condesa de los Arcos, ya con el Marqués de Almarça, y aun en Palacio se entra de mogollon, sin ser mas que vn papagayo, de que se quexa? No ay Principes, y son todos, que mantienen sus Letrados? No ay Principe que de de começ à Poetas

Con que si todos no hazen estimacion de los Ingenios ; sucederà lo mismo , que en tiempo de Quevedo , y de Lope ; y si estiman mas à los papagayos , micos , y mulas , haziendo aprecio de Torres , entrará en essa cuenta , y no en la de Filosofo , Mathematico , Letrado , y Poeta ? Es cierto , que en nuestra edad escriven algunos sin fruto ; pero son Librillos como Torres , que promete en el Correo del otro mundo dedicarse à los Santos Padres , y solo aborta su libertad libelos.

RESPUESTA.

S OSSIEGVESE V. md. dixè , que està dos vezes ciego de colera , y de passion. Bueno fuera que Torres solo fuesse el racional , que oy existe ; si esto fuera assi , desde luego me descarto de essa racionalidad , y pido de limosna , à los que llama necios , y tontos , que me admitan en su gremio. De tal suerte hà tocado V. md. el punto de los Libros , que se venden , y de los sabios , y no sabios , que los compran , que no tengo que moderar. Curiosos de verdad ay , que gastan mucha parte de sus caudales en Libros , como es notorio. Descartar de racionalidad à los hombres , es la necia aprehension de Diogenes , buscando con vna linterna en la mano , dentro , y fuera de Athenas , algun hombre. En Diogenes fuè borrachera , è injuria de los Eminentes hombres , que avia ; pues què serà en Torres ? Necedad , presumpcion , frenesi , y cachifilosofo locura. Latinos ay consumados , y no faltan en España Cicerones. No se perdió el Numen Poetico ; lo que sucede es , que como no se haze caso de conceptos , sino de gayterias , los que conocen la maraña suprimen en si mismos los Entusiasmos Poeticos. Quien le hà dicho à la Torre de Nembrot , que los Libros se apolillan en los Estantes ; si ay algunos , que no los hojean ; otros no los dexan recoger polvo. Quantos ay de color de tiricia , llenos de obstrucciones , por diferir conceptos de los amigos muertos , que son los Libros à todas horas ? Si es infinito el numero de los necios , de què se admira , que aya

mentécatos, que vendan buenos Libros por arrobas: No ay Libro, por malo que sea, que no tenga alguna cosa apreciable: con que aunque aya muchos que impriman, en todos ay que aprehender. Malo está el Mundo; pero Torres está peor, y hasta que le haga merced de bolverle el juicio, es lastima que no le den Cathedra en el Nuncio de Toledo. Hà tocado V. md. por exemplo los modernos Libros, que se venden. Yo compadezco à sus Authores, porque me acuerdo, dias hà, de vna coplilla de Cañizares en cierta Comedia, que dice:

Ay del ingenio infelize,
Que à muchos vna obra ofrece,
Que el Sabio no la agradece,
Y el necio la contradice.

A LA QUINTA VISION

Reparo sexto.

LA Visita de los Embudistas lei, y dixo el Reparador: Yà escampa, y llovian apodos. Esta Vision está en bosquejo; otra cosa que decir no se le ofreció, que si se le huviera ofrecido no lo dexaria por quatro desverguenças mas: embudos se han conocido en todos tiempos, y bien pudiera Torres alargarse, poniendolos alguna mascarilla, pues sabe hazer Mogigangas; pero Torres es como Londoño, el titiritero, que si este es Mogiganguero de engrudos, y pasta, Torres solo sabe hazer figuras, y ponerlas en las paredes con engrudo. En suma, esta Visita está de mas, por lo que tiene de menos.

RESPUESTA.

VVESSA merced bien puede ser politico; pero no lo parece: es verdad, que ay plaga de embudos, y estafadores, bautizados con diversos nombres; pero no es

prudencia señalarlos, basta escribirlos: *Signa, noli scribere*: y es la razon, porque estas confusas, y arriesgadas negociaciones se mezclan sugetos, que la verdad la convertirán en delito: esta materia es oy, no de engaño que conduce en este golfo de Madrid al Puerto, sino Escollo inevitable, que busca contra la verdad, el que en sus tempestades peligras; ay verdades, que es menester belarlas para que luzcan; porque si se dexan sin defensa se apagan, dexando al que las dice a escuras: vna luz sin faroles que la guarden, se apaga al mas leve viento; la defendida de faroles se burla del vracán, y otras tempestades, alli es menester mas cuidado, donde ay mas peligro; y por esso Torres omitió con cuidado Visiones, que son el taller de los peligros: pero passemos adelante, y calle mientras leo esta Vision sexta.

A LA SEXTA VISION RE- paro septimo.

POBRES Letrados, dixo el Reparador aviendola oído, yo pensé, que como iba Torres àzia Palacio empezasse con lisonjas; pero luego, y como hecha en las primeras clausulas satirillas de buscapiés: yo no me meto con Magestades, solo sé, que la justicia estará don de la administrassen: si los Ministros dan à cada vno lo que es suyo con perpetua, y constante voluntad, aunque esten distantes de la Magestad, estará gloriosa la reetitud, y si no lo hizieran assi, aunque estuvieran dentro de los Reyes, estuviera la Justicia sin justicia: esto es decir en suma, que la material distancia de los Tribunales no es novedad digna de admiracion, porque pudo ser, como fué discreta providencia. No es el blanco de Torres este, solo es el tiro à los pobres Letrados; esto es viejo en Quevedo: es cierto, que en tiempo de Gongora, y Quevedo, se deseaba ver vn Abogado lampiño, tanto como vn Medico sin guantes; pero aora ay Medicos sin guantes, y muchos Abogados lampiños; tantos Abogados se encuentran en Madrid, como en el Verano conejos: y

Es cierto tambien, que muchos de los que ay con alguna fama, fueron en las Vniversidades el primer año Doctores; el segundo, Licenciados; el tercero, Bachilleres; el quarto, oyentes; el quinto, y los demás, ignorantes. Pero si se habla de estos Abogados, miñiques, ò muñecas; no incluya de borbotón à todos. Abogados ay mozos, q̄ saben mas q̄ otros viejos; ay otros de más edad, que los oyen sus informes con gusto, y atencion los Ministros. Pues no confunda los despreciables, con los dignos de estimacion; son cabos de abugetas, que à todos los iguala? Esto es poner tinieblas à la luz, y luz à las tinieblas. Entre la caterva de capas largas, avrà muchos, que si los preguntàran algo del Derecho, aunque presuman de Licenciados, les sucederà, lo que à Angelo Policiano, que jaçtandose de que glossaba el derecho mejor que Acusio, Mariano, Socino le preguntò: *Quis nam suis haeres in iure civili dicatur?* Y enmudeciò como ignorante. Pero no adocene à los que estudian mucho, y pierden la salud, deviendole aconsejar con Horacio.

*Est modus in rebus sunt certi denique fines
quod ultra, citraque nequid consistere rectum,*

RESPUESTA.

NO riene V. md. que amontonar dichos, quando Torres habla claro manifestando los hechos: las primeras voces de esta Visita no son para reparadas, sino para introducion de las Visiones de los Abogados; cada vno habla como quien es. Y en la abundancia de palabras, ay esterilidad de razones, y sobra de boberias. Justo, y santo es dividir los Abogados estudiosos, de los Letradillos aparentes; porque sino, como no ay orden, avrà confusion. Pero no quiere seguir Torres la Doctrina que practicò Dios, dividiendo la luz de las tinieblas, mandandonos comer el buro, y la miel para elegir lo bueno, y reprobar lo malo; ni lo que nos enseñò Christo en la Parabola del Trigo, y la Cizaña; y en lo que practicarà en el Juicio Vniversal, separando los Reprobos de los Predesttinados. A los legos, en

leyes, apriete para que se averguencen; no como novedad, que este es muy viejo: ha muchos dias, que escriviò vn discreto, que los Abogados eran muchos de la secta de Anaxagoras; este se opuso à la blancura de la nieve: aquellos, vnas vezes dicen, que la pimienta no es negra, y otras, que es blanca. Quedense los Abogados, pues, cada vno con su mercado; los bastardos para las Cobachuelas de San Phelipe; los legitimos por ingeniosos, y doctos para la gracia del Rey, que es el que premia sus desvelos, y vamos à otra cosa.

A LA SEPTIMA VISION

Reparo octavo.

LOS Chimicos, y Medicos han sido los visitados; segun V. md. ha leido, dixo el Reparador; ay es vn grano de anis: Si ay Alquimistas embusteros, en pocas palabras puede darlos la Piedra Filosofal que buscan, dandolos vn bolsillo vacio, que esto hizo vn Principe discreto, y en aquella tacita reprehension buscando dinero, hallaron defengano. Yo se, que si el Alchimista que pinta Torres, y Chimista, fuera Astrologo, que no le llamara embustero, sino persuadiera que todos se curassen con el: pero no lo es; y assi, sera el mayor alessino del mundo. Si enferman muchos de estudios afectados, no lo se; solo se, que ay muchos de los que refiere enfermos por sus fatigas, y por no averse descartado de racionales. Las prevenciones de Primavera es verdad que se hazen, y se hazian en tiempo de Quevedo; pero por lo mismo, que la Primavera nos combida à vivir, se deberan vsar, porque entonces crece la sangre: estamos, segun Torres, todos pestilentes, las naturalezas atenuadas; con que es debida la prevencion en el Otoño, y Primavera, porque no nos pille de repente vna corrupcion total, que nos mate en el Estio, ò Invierno. Que se sangren las mugeres por melindre, no es novedad; con que pudo dexar al señor Quevedo en el Otro Mundo,

do, donde se fuè mas à prisa por no vèr esta, y otras cosas semejantes, que estava harto de vèr; lo mismo digo de los Medicos. Si Torres no quiere Medicos; yo si; apenas estoy enfermo clamo por aquellos que tengo mas aficion, y me consuelo con verlos, y el *honora Medicum propter necessitatem* le tengo presente. No ay hombre, ni muger, que no tenga su pedazo de Medico; porque apenas cae vno enfermo, assi hombres, como mugeres, le consuelan con decirle, esto es bueno para el dolor de cabeza. Acafo el que padece enfermedad se quieta hasta que el Medico viene? No por cierto.

Y el Medico mas libiano,
Que hà estudiado esta doçtrina,
Sabe mas de Medicina,
Que el mas docto cortesano.

Con que que los llame, ò no los llame Torres, què tenemos? Morirà, sino los llama, como bestia, que le echan al campo.

R E S P U E S T A.

S EÑOR mio, los tres puntos de esta Visita; y sus Reparos han sido de hombre de cholla: si habla Torres, como al parecer habla de embusteros que se fingen Alchimistas, por cierto que es grande novedad que los aya, ni cosa inaudita que el los persiga, quando à nadie dexa. De los Alchimistas, y Chimistas habla Torres, al parecer, de aquellos celebrados en todo el Mundo, y de estos no haze bien en hablar mal: vfe, ò no vfe de los Polvos, y Agua, que cita la Pepitoria Critica. De los Medicos digo lo mismo que de los Letrados: el mal Medico, mata con balas de papel: el bueno, debe ser apreciado, como quien es, por su ciencia, despues de Dios, quien nos conserva la vida: mala es la diversidad de pareceres en las Juntas, pero no por esto son culpables, que todos tendrán sus probables fundamentos, y la dicha será, que se determine el remedio que fane; hagan todos lo que yo quando

do están malos, y se librarán de los diversos pareceres; y riesgos de las Juntas, que es, llamar vno solo, que nos parezca bueno, sepa las complexiones, y aya experimentado otras vezes los humores, que con facilidad en el sugeto se alteran, que assi está menos dudosa la cura, aunque la congerura falga alguna vez falsa. No quiero decir mas. Oyga V. md. y repare.

A LA VISION OCTAVA

Reparo nono.

YA he oído, dixo, esta Visita de los Comadrones, y esto que dice lo he oído yo en las Gradas de San Phelipe à los bribones que gobiernan el mundo, y mienten de valde: novedad es esta, que no la viò Quevedo, pero aunque la viera tengo por cierto que no hiziera assumpo de cosa tan puerca; y assi, el Reparo que yo ponga es, que tal Visita se ponga.

R E S P U E S T A.

NO importa, que todos los que miran las cosas, con la vista de sus antojos, desprecien vna cosa para que se escriba; porque como los juicios de los hombres son como los semblantes, à vnos le parecerà cosa admirable, y à otros les moverà à rifa. No pierde tan poco vna cosa por comun, porque se estima que se trayga à proposito, si es buena. No juzgo yo, que los Comadrones debian escusarse de la Visita de Torres, porque es fruta del tiempo, y es Torres goloso. Digame V. md. qual será menos malo, que las mugeres llamen à vna Comadre ignorante que las mate, ò que se fien de vn Comadron que haga feliz el parto, aunque sea hombre? No son precisos en algunos accidentes los Cirujanos para curar llagas, ò apostemas, donde los Comadrones partean? Pues si esto es antiguo, y neces-

fario, que admiracion debe causar que toquen los Comadrones escondidas, y delicadas partes del cuerpo? No ay duda que se han experimentado prodigios en los Conadios fabios en esta Facultad; y menos dudable es, que muchas Comadres han ocasionado por su nesciencia la muerte de muchas madres, y aun de muchos hijos. No hablo de quatro Barberillos, que no teniendo que tundir mexillas, se han metido à Parteros: porque estos si hazen cosa buena, es acaso como las malas Comadres; y lo regular sera hazer muchos desatinos. Oyga V. md. esta Visita del Hospicio, que sera Vision de Visiones.

A LA VISION NONA RE- paro decimo.

ESTA si que es novedad para Quevedo, que en los Pobres del *Ave Maria* se vea el *refugium peccatorum*, y que sea igualmente abrigo de pobres que no pueden trabajar para comer, y prision piadosa de vagamundos: à vnos, y à otros Visita Torres con los apodos de su mauleria; y sin compadecerse del pobre Maestro de Armas, que por correr el Oficio perdiò vn ojo, y por paràr no tuvo que comer, que en aviendo ocasiones de compassiou, y Christiana piedad, quiere que estè toda en el Hospicio. Apunta el abutrimiento de las Espadas, por la transformacion de Espadines, y he reparado que no ay guardinfanteros en sus Visiones, ni los que hazian Martingalas, ni otros que comian con los vsos del tiempo de Quevedo, y mas allà: acaso buscarian su vida de otro modo? En suma, si por la carencia de Espadachines padeciò aquel pobre necesidad, bueno es que aya Hospicio en que remediarla, peor fuera que se muriera de hambre en tiempo de Quevedo: Vive Christo, que imitò Torres à su Soñado Difunto, quando le dice, que vera *pobres*, y *pobras*. Es vn lince! Aora si, que puede publicar Antonio Marin los excessos! En todos tiempos hà auido mugeres, que vnas vestian tiritaña, y otras

seda ; y terciopelo ; vnas de quatro , y ocho ; y otras de ochenta , y ciento : estas arrastrando escandalos , aquellas desnudas de verguença , y con el mesmo desuello ; para todas estaba la Galera , y se han mejorado con este recogimiento. Tambien encaxa en el Hospicio al Golillero por la podricion de las golillas. Que ay pocos con golillas , es assi : que fuesse el propio trage de la gravedad Española , no lo creo , aunque lo dice Torres , Que lo dixera Quevedo ; porque en otros tiempos no hubo Golillas , y avia tanta , ò mas gravedad en España. Tambien al Maestro de Dançar le pone su ropon ? Si , porque jubilaron Pabanas , y Españoletas ; era su casa , y cozina Escuela de Dançantes. Aprehendiera à encorbar los brazos , y à dàr traspieses de vn minuete , donde trabajara menos , y ganará mas. De estas danças se passa à los excessos de los que baylan ; buena vâ la dança : si quieren vsar mal de las diversiones , que tiené mas vn minuete , que el son de vn pandero. Aqui enfarta à todos estados con officios , y sin ellos en la multitud que la caridad , y providencia mantiene. Tiene razon en lo que dice , y lo mejor es , que podia quedarse por Astrologo del Hospicio , pues yâ puede alçar figura con las figuras que conoce.

RESPUESTA.

VN mundo nuevo como es el Hospicio , señor mio , forçoso es , que abunde en figuras , y aviendo muchos pobres , es preciso que aya de todos estados. No ay bufones allì , haze falta para la variedad el señor Torres , para las mugeres perdidas , y hombres sin alma : Es el Hospicio como la Santa Hermandad ; era , que esta limpiaba los caminos de ladrones ; y la providencia del Hospicio , limpia pobres sin serlo , que hurtaban las limosnas à los demás pobres , y barren las calles de podricion , è inmundicia ; es vna misericordia distributiva aquella Casa.

A LA DECIMA VISION

Reparo undecimo.

ASSI como oyò el Reparador esta Visita, dixo: Valgaa te el diablo por Torres, hecha menos las Golillas, y le encaxa en las barbas à Quevedo voces Estrangeras? Si querria Torres darnos à entender, que sabia la Lengua Francesa, introduciendo la voz de *Pitimetres*; ò que imitò à Quevedo en la Carta al Rey Christianissimo, que le dice, *Sire* en Francès, y no señor en Español? Ello, Torres visitaba monerías, y nos las emboca con monadas; y que mas novedad, que llamar *Pitimetres* à los lindos.

RESPUESTA.

ESSO no es reparo, que oy es gala tener estilos galicos, como humores.

A LA VISION VNDECIMA

Reparo doce.

AVIENDO leído esta Vision del Corral de Comedias, Poetas, Comicos, y Liricos, dixo el Reparador: Mire donde se hà metido Torres, sino en el Corral, para que no tenga aplauso de los Mosqueteros. Yà no ay Lopes, Montalvanes, Candamos, Solises, ni Salazares; pero no falta quien imite à todos estos. En Liricos ay ingenios grandes, que los oculta el desprecio de los necios; porque como en tiempo de Gongora le calumniaron la obscuridad, agora el que no los sabe hazer lo tiene por locura. Es verdad, que muchos se gongorizan, sin saber lo que se pescan; pero esto tambien lo viò Quevedo en su tiempo, y lo lamenta; y Lope en su distráz de Thomè de Burguillos, se burla de tales crespitantes bultos; y aun el Principe Eschilache,

en la Introducion de su Poema se lifonjea ; de que su estilo no es erizado , aunque es culto. Cisnes ay , y Gansos tambien : tambien canta el Grajo ; pero no canta tan bien como el Cisne. Y buelvo à decir, que los locos, de poco mas , ó menos , son de la opinion , que en nuestro Siglo no ay Ingenios : dícelo Torres , y esto basta. Los laureles , ceñian los Ingenios , que dieron credito à las hijas de la memoria, dictando admiraciones con el calor divino de su Musa. Menudeaban la bipartida cerviz del Pindo , para coger las flores de su Poesia en Thesalia , Phocis , Aganipe , Cartalia , y la fuerte Castalia , que fuè escarbadura de la vña de la Gran Bestia del Pegaso : digo , porque el Principe era aficionado ; porque los Ingenios se competian , y no se desvergonzaban ; y porque vnos mas ; y otros menos comian de su habilidad , como Torres de sus Pronosticos : esto se hà jubilado , y por effo les Ingenios no son conocidos ; buena locura , y patochada de Torres , es decir , que vn Boticario , vn Medico , vn Abogado , y vn Theologo, dando su parecer en los Versos , como si fueran las coplas confeliones , enfermedades , casos de conciencia , y pleytos ; pues quien le quita al Boticario, que haga Versos, y buenos ; al Medico , que sepa tomar la pluma , como el pulso ; al Abogado , que de su parecer entendido en coplas , como à pleytos ; y al Theologo , que no hà de ser tan ignorante , que no haga algunas , aunque sea locura hazer muchas. Es censurador perpetuo de las coplas Torres , siendo Astrologo , y Mathematico , y no puede entrar en corro vn Theologo ? La Poesia Comica no està tan perdida , que la lamente Torres ignorada ; porque aunque ni aya Calderones , ni quien le compita , aunque entre Torres ay algunos con habilidad oculta , y otros con ella conocida. Don Antonio de Zamora vive , que en sus Comedias hà imitado à Calderon , y Candamo , sin que los parages de musica con que hà entretexido algunas de sus Comedias, le ayan divertido de los golpes , y tançes de calças aracadas. D. Joseph de Cañizares hà alimentado los Corrales mucho tiempo , y hà sabido hazer las agudezas sonoras , y lo sonoro artificioso. Es verdad , que las Comedias de Calderon , y de los mayores Ingenios de Es-

paña , aunque las representan todos los dias , no tienen la
aceptacion del Vulgo , como las de Musicas , y Theatros ;
pero es el Vulgo quien lo aprecia. Tambien es causa , de
que no duren , como duraban antes , las Comedias de Ca-
pa , y Espada , que Madrid es novelero , y como los garga-
ras les suenen bien , no hazen caso , ni entienden de la sub-
tancia del Verso ; fuera de esto , el Vulgo es Camaleon ,
que vive del ayre , que suena en los Palacios , y como han
visto en los Reales Coliseos , Drammas , y Melodrammas
que divierten , gustan de la Musica por el zumbido que les
dà à sus oidos. Los discretos veneran los conceptos de Cal-
deron. Que aya Poetillas aora , no es milagro ; porque quan-
do no hà avido esto ? Que la primer fila de la Cazuela la
ocupen las honradas , y no las escandalosas , prueba , que
los liudos que hazian el Corral muchas vezes theatro de la
lascivia , no hagan patente en aquel sitio su publica desver-
guença. Otra cosa se le hà olvidado à Torres , que no la viò
Quevedo ; y es , que en el Patio , y las Gradas no se vian
fino Oficiales , y capas pardas ; y aora , ò porque son Dones
pereciendo , ò porque las monadas de los Pisaverdes son ma-
yores , ò no se sientan para ver la Comedia , ò se conten-
tan con sus capas de grana , y gastar doce quartos. La ma-
la opinion que tenian los Representantes , no era inadver-
tencia del Vulgo , sino conccimiento de sus operaciones.
Estaba , en tiempos passados , vn Grande , entre muchos , y
oyendo reparar à los Primos , que los Comediantes eran
buenos mozos , y los señores , por lo regular , feos , dixo ,
aquellos son nuestros hijos , y nosotros somos de aquellos.
Esto no ay aora , porque no es razon de estado , como era
antes esta fruta. Las Comicas , es verdad , que no dàn que
decir tanto , viven honestamente ; pero Torres , si hà pas-
sado el Charco , no me negarà , que tienen sus humillos de
lo que representan. No es mi intento deslucirlas , porque
es cierto , que hatto trabajo tienen las pobres ; pero no fal-
tan figurones , que las arrullen ; poco dinero , que las siga ;
muchas Quaresmas en el año , que las tenga de vacante ; las
entradas , que apenas las dàn para comer ; los vestidos , y
adornos precisos de sus papeles , costosos , sin mas rentas , que
su

su decir, ò su cantar. Muchas mugeres; que los maridos no saben mas officio, que vna dança de amancebamiento: vna representacion en el juego de trucos, y otros juegos: todas comen, y gastan bien; con que no seran yermos de la tebayda sus Companias. Todos hemos conocido de todo; y assi, abra malo, y bueno, como en todos estados. Entre las Areas ay con conceptos, y sin ellos; y si repara bien Torres, en muchas de las que ay compuestas viera, que aunque algunas no tienen mas que el nudo de las voces, otras incluyen los conceptos de los mayores Poetas, y mas ay de esto en los recitados. Bueno es, que nos emboque Torres, que Quevedo le diga, que tiene raro modo de aprehender en la iantificacion de las Comicas. No ay, de quantos diarios bufones, que las cocan: de quantos van, y vienen tras las Sillas: de quantos se mienten galanes de cada vna, (ellos son muchos) que aunque se precien de que las visitan, como si fuera vna cosa mas alla de lo posible, que las tratan, que las conocen, y aunque las regalan. No digan lo que dice Torres, y aun mas; si bien, hazen algunas excepciones: y assi, en esta materia digo, es verdad, que muchos, y muchas, que van à oirlos, son peores, que ellos; pero yo no he de creer, que sea el Astrologo raro en esta aprehension, ni que se lo diga Quevedo.

RESPUESTA.

PHANTASMA de buen gusto le coloreo à Torres en esta Visita: Señor mio, que le va à V. md. que diga, si ay buenos, ò malos Poetas; y à le dixè à V. md. que ninguno està contento con el Siglo, que vive, y los Ingenios son muy parecidos al tiempo. Muchos años hà, que oimos, que yà està el mundo acabado, que en otro tiempo avia mil cosas buenas, y aora las experimentamos malas. Y yo vivo persuadido, à que (excepto los successos de las Monarquias) los que se quejan, lo mismo, ò acaso menos, tuvieran, y fueran en otros tiempos. Si resucitara Pindaro, dixeran, que era vn majadero. Yo hago distincion de Versistas, y de Poetas; los Versistas, y escribientes de copli-

Hay son muchos, y pocos que sepan lo que es verso: estudiando he visto yo, que para hazer vna dezina ha sacado mil consonantes à bulto para aplicarlo, de donde diere à su decenario. Los Poetas son pocos siempre, porque la Poesia no es frecuente, es rara, y nunca vulgar; y assi, ay pocos Homeros, y muchos Cherilos: de estos dixo Homero sus propiedades, y es comun el desprecio, segun aquello: *Scribimus in docti, doctique Poemata passim*. De los Ilustres Poetas dixo Juvenal: *Hunc qualem nequeos monstrare, & sentio tantum*, Sat. 7. vers. 56. Quiere decir, que el Poeta fino es solido, illustre, y primoroso, no debe ser admitido por Poeta: es facultad, que no admite à medianos Ingenios, sino à consumados; y solo el que está, puede dar voto sobre los Poetas. En los Poetas Liricos, aunque ayan sido grandes, hà tenido que morder la lima. Exemplo es Gongora, cuya hermosa composicion, sin que Torres sea menester para alabarle, le aplaude el Mundo; y no obstante, la invectiva de sus frases, figuras, rectoricas, y elevado estilo fuè bastantemente censurado. Què opiniones no hà avido en las obras de los mayores Ingenios? A Virgilio, con ser el Principe de los Latinos, le dixeran, que su Poema no era mas, que vn hurto de Homero; y con mas lisonja al Tasso; y otros, que excedieron, y faltaron à la puntualidad en los Cantos. A Camies, que quiso imitar à Virgilio, poniendo Christianadas fabulosas invenciones. Al Principe Esquilache, que escogió Heroe moderno para su Poema; todos estos defectos tienen facil respuesta, para que queden todos gloriosos, pero los pusieron racha. Del mismo Quevedo he oido decir mal à vn Estrangero; lo que no pude sufrir, como Español, porque era vn disparate en lo que reparaba: pues si de los Principes de la Poesia han dicho, que mucho digan de los de estos tiempos. A ninguno he oido despreciar las obras de Don Eugenio Gerardo Lobo. Vn Romance de Arte Mayor, que està en las obras de Solis del Reverendissimo Padre Hebrera, del Orden de San Francisco, creo, que no se atreverà Torres à ponerle falta: Ingenios ay, que no quieren ser conocidos; porque como Torres, y otros como él, los aniquila, no quieren que

que los llamen locos, y los desprecien los necios, Poetas grandes, Doncellas honestas, y Juezes desinteresados, dice Torres, que son como las Paradoxas del Fenix: mientre, y perdone, que ay Juezes, que por su desinterés perecen: Doncellas tan honestas, que son de marmol para la desemboltura de Torres, y otros como él: y ay Poetas ricos, señal de buenos. Raro modo tiene de deshonor este Bachiller para confirmar vna vulgaridad, como es, la que no ay grandes Poetas, que importa poquissimo, que los ay, ò no los ay, à la Iglesia, ofender à las hijas de hombres honrados, y con ellas à sus padres, y madres; y con la misma piedra à los Juezes, y Ministros. Los Poetas Comicos tambien son pocos, aunque ay muchos que escrivan, porque ay pocos que ganen. Los pocos que ay, que se deben llamar Poetas, que aunque pocos, es cierto que los ay, y los que V. md. hà citado son tan conocidos, tambien han dormitado alguna vez, pero merecen aplauso, no vituperio; porque si en este Siglo la musica es la que priva, se acomodan con el tiempo, no tanto por su inclinacion, como porque escriben para que coman los Representantes, y sino ay en las Comedias fruslerias no dieran como gusto, sucede à las de Calderon, y los demás Ingenios. Yo quisiera preguntar à Torres, por què sus Pronosticos los enmascara, otros los haze Melodrammas? Responderà, yà se ve, porque se vendan mas; pues esto hazen los Poetas. En la opinion de los Comicos se mete Torres, y V. md. y vno, y otro lo podian evitar; por què V. md. se mete en contradecir agriamente lo que dice el otro en abono de los Representantes, y si son buenos, ò malos, ni V. md. los ha de castigar, ni Torres los ha de poner en su Kalendario. Sabios en toda casta de estudios dice que son? Seanlo nora buena, que me alegro saberlo, y mas quando los tenia por sabios en toda casta. Mas parece que su doctrina se reduce à que las Comedias enseñan, y son buenas en lo Politico, è indiferentes en lo Christiano, como han sentido muchos: que infundir fabiduria en Representantes, que no reflexionan sobre lo que dicen, sino recitar lo que les apuntan. Quando lei, que los Comicos eran *Cathedra* de la manifestacion, crei que decia Torres, eran Cirujanos con *Cathe-*

theadra, porque estos son los que manifiestan. Mas los Rea-
presentantes, yo lo passo, porque lo dice Torres; pero si es,
porque *demuestran los organos del bien, y del mal*, como
dice, ojalá no elijan mal con el ayre de los fuelles de estos
organos. Yá está patente la desgracia de las Comicas, po-
cas ay, y con las gargaras en quatro dias se mueren: dexe-
las, que si son buenas para si hazen; si pecan, ellas se lo di-
rán à los Confessores. Ello es cierto, que las galas no las ha-
zen novedad en los que caracolean; pero se mueren por
galas, y por dinero. Dexemos esto, que aprehensible as-
sumpto de ciencias, y virtudes particulares, hazen parti-
cular parentesis del vicio.

A LA VISION DOCE RE- paro trece.

MUCHO es, dixo à esta Vision de Musicas, y Es-
trados, el Reparador, que no encontró en alguna
Botilleria de Arganda, ò Esquivias à estos que hazen en
los Estrados sus gestos, ayre harmonioso de los compases. El
que menos bebe, forma vn diapason de quartillos; miden
el numero de sus tragos, por lo sonoro de su ciencia; y per-
dularios alegres, son ganapanes de poco peso. Los hom-
bres ricos de Madrid son los que tienen dinero. Los Medi-
cos que visitan mucho no son ricos, porque no comen por
no gastar; y su hazienda, como otras, no passa al tercer
poseedor. Los Boticarios enriquezen, si venden, y los pa-
gan; pero ay muchos, como en todos Oficios, que, ò no
les pagan, ò no venden. Los Saltres siempre son pobres; por-
que, ò necesitan cubrirse con la capa agena, ò empinar
el puchero con retales que llevan à la Mauleria. Los Musi-
cos por donde sabe Torres que se enriquezen, y mas los de Es-
trados, que son de la Legua, que todo su caudal se reduce à
clavicordio vn violin, ò obue: esten enhorabuena los Mu-
sicos en la *orquestra*; miren que dicho: que orquesta, ni
que zanahoria, donde no ay instrumentos à tinajas, y ope-
ras de vnion, y composicion acorde. A vna casa de la Par-
roquia de San Martin, llegaron el alquilado Chirimia, y el
señor Astrologo con Quevedo: ò señor de la Torre de Juan
Abad,

Abad, que compañía le apareja Torres! Qué cortesano se pinta el Juicio de Almenaque! Qué urbano con las señoras mugeres! Que florecian el Estrado doce, ò habla como Poeta, ò supone que no eran dongellas. En la baraja de hombres, y damas se sienta: yo discurria, que con asfiento no podia entrar en baraja. Empezaron à salir los delirios de su locura; èl lo confieffa: semiprobarça es su confession, aunque faltàran testigos. Amable dulçura es para Torres la parabola de vn Estrado; ay que buen Cathedratico de locura en Madrid, mas que de Mathematica en Salamanca: como se iba trabucando Torres, sino tuviera al lado su Compañero Muerto! O que consideracion tan provechosa para no caer vn Astrologo vermejo. Quevedo se enoja mas que nunca, de la mezcla de libertad, y desemboltura que mira: la libertad es desemboltura, si la libertad es tal señor Muerto fingido; y si hubo desemboltura, y libertad, mas que en Torres, era diversion pacaminosa. La mezcla que haze Torres, esta es digna de notar, las confieffa honestas, y las acusa desembueltas: mas la honestidad debia ser, porque no viò lo tapado, como si en este. y en otro tiempo faltan mugeres, que de pecheras se precien. Grande reparo fuè el de Quevedo, no mirar imagen sagrada en aquel salon de la Musica, porque fuè Catholico Christiano, y aquella sala parecia casa de Judios. Yo no he practicado las bribonadas de estos Estrados; pero si estàn como Torres dice, es desverguença: pero Torres entien de bien estas pabanas, y sabrà mejor que yo lo que se pesca.

RESPUESTA.

NO tiene V. md. que hazer reparos de palabrillas, señor mio, que Torres sabe hazer el *rendibù* con sus zancas largas, mas arqueado que el Iris. Lo que cuenta de los Estrados, es como en su escrito se conriene; y asì, ò mandele V. md. que dexè à Quevedo, para baylar Torres el minuete, ò vamos à la vltima Visita, que es donde està Torres en sus trece,

LA VISION TRECEN REPARO CATORCE.

CON Danças acaba el Dançante sus Vistas; que bien encaxa el dançon, y baylaron, y otras tantas cosas mas; pero que bien pinta los Aparadores de la Gula: aora digo, que es practico en estas cosas, al ver desguazado por los gaxnates de las hembras el vino de Peralta, levanto el punto de la reprehension Quevedo, hizo muy bien, que es vna picardia, que con la dulçura de Peralta, de la tinta del Puerto, Mistelas, y Rosolies, se emborrachan las gentes; pero reparo, que para desordenes cita à casadas, y donçellas, aviendo dicho que no las ay: valgate Dios por Torres. Ello, si vicios tan derramados refiere, que tengo yo de decir, sino añadir à sus frases vn sermõn de tentaciones, ò el *epulabatur quotidie splendide*; y assi, acabaronse los Reparos.

R E S P U E S T A.

SEÑOR mio, Torres haze bien de vituperar Estrados, y Minuetes, que le tienen ya ahito; pues no es mucho mejor vn Fandanguillo, ò à la Jora de los Banquetes, dice mal: Quizàs serà como la Zorra de las vbas; que quiere que dixera, teniendo à la muerte al lado? Si qualquiera Christiano viera junto à si vn difunto, renegaria de todos los siete pecados mortales. Yà V. md. hà reparado lo que hà querido; yo he respondido lo que me hà ocurrido. Si se huvieran de tocar estos puntos, despacio fuera obra muy larga; pero en vn Encuentro, y vn de Passo, basta lo dicho. Torres dice, que duerme à menudo, ò à mondongo, y que es posible que vuelva à Soñar, y con el mismo Difunto literal haze, yo le aseguro que eche otros veinte y quatro quartos al Librero, y con la luz del dia registre yo vnos Librillos que tengo en Alcalà, para responderle de asiento en vn dia claro; que yo no sueño de provecho, y quiero la luz, mas que las sombras. Muchas desverguenças aguardo de Torres, pero no las echarà en saco roto. Menos ocupado tiene el Curso que yo; y mientras en el Curso lee èl la Cathedra de sus passeos, yo me voy à estudiar hasta que passe el Curso, y vuelva à encontrar à V. md. ò à otro, que me dè que decir con sus Reparos. A Dios.

Donde este, se hallarà el Papel nuevo, intitulado: *Pepitoria Critica*, Papel de muchas cosas; *UVA. BHS. C. 13. f. 1. n.º 986* y *Papitorio de Molde*, en que se purifican varios Papeles, su Autor *Don Juan de Quevedo*.